

EXPERIENCIAMERICA

IV Congreso de la Federación Latinoamericana de Ciudades, Municipios y Asociaciones de Gobiernos Locales

Declaración de la Ciudad de México



ExperienciaAmérica

Reunidos en el marco del *IV Congreso Latinoamericano de Ciudades y Gobiernos Locales: Democracia, Desarrollo y Descentralización, ExperienciaAmérica 2008* de la Federación Latinoamericana de Ciudades, Municipios y Asociaciones de Gobiernos Locales (FLACMA), celebrado en la Ciudad de México del 27 al 29 de agosto de 2008, los alcaldes, concejales y representantes de los gobiernos locales de América Latina, habiendo debatido e intercambiado ampliamente sobre los temas sustantivos en torno a los grandes retos y avances de la democracia, el desarrollo y la descentralización en nuestro continente.



Constatamos la importancia del asociativismo municipal y la cooperación internacional descentralizada como medios para mejorar la coordinación y el intercambio de experiencias entre gobiernos locales.

Refrendamos nuestro compromiso para trabajar en coordinación para definir los criterios para el seguimiento y evaluación de la cooperación técnica internacional y horizontal.

Respalamos y exhortamos a las autoridades locales de Latinoamérica y el Caribe a suscribir el Acuerdo Mundial por la Protección Climática, promovido por ICLEI, CGLU y el C-40, y consecuentemente asumir responsablemente los compromisos de liderazgo y acción que en el documento se contienen, en función no sólo de adherirnos, sino de influir y procurar su efectivo cumplimiento. Nos felicitamos por la firma de adhesión a este acuerdo por parte de 45 gobiernos locales presentes en este congreso.

Saludamos el convenio de cooperación suscrito en el marco de este IV Congreso, entre la FCM (Federación de Municipios de Canadá) y FLACMA para proveer apoyos que posibiliten proyectos y actividades específicas de fortalecimiento, descentralización, género y desarrollo local en la región.

Instamos, de conformidad con las recomendaciones de la Comisión de Género de FLACMA, a que se lleven a cabo todos los esfuerzos posibles para que la *Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres* sea universalmente conocida, respetada y aplicada.

Coincidimos en la necesidad de reforzar la descentralización y la acción concertada entre municipios y gobiernos locales en el entendido que este es el mecanismo más eficaz para fortalecer nuestra autonomía y capacidades políticas y administrativas con el fin de responder a las necesidades sentidas de los ciudadanos.

Destacamos nuestra voluntad de compartir nuestra experiencia acumulada en el ejercicio de la cooperación descentralizada entre gobiernos locales latinoamericanos y hacer de ésta una herramienta más solidaria, efectiva e inclusiva en términos sociales. En ese sentido, es importante fortalecer la cooperación horizontal entre los gobiernos locales latinoamericanos y no sólo con aquéllos de países más desarrollados.

Conscientes que en el mundo de hoy los grandes problemas del territorio son a la vez globales y locales, hacemos un llamamiento a que se reconozca la importancia del gobierno municipal como un actor clave de la globalización;

Expresamos nuestra voluntad de enfrentar la creciente exclusión que genera la globalización al construir ciudades inclusivas desde la acción local, enmarcadas en una perspectiva de derechos y en una estrategia territorial y multiactoral articuladora de programas y recursos locales, nacionales e internacionales. Así, enfatizamos la participación directa de los grupos excluidos y la alianza efectiva entre autoridades locales y sociedad civil, manteniendo el compromiso de salvaguardar el Derecho a la Ciudad en nuestros municipios.

Reconocemos la importancia y el rol fundamental de los municipios y sus gobiernos locales en la transformación democrática del mundo. Hacemos manifiesta nuestra



voluntad de concretar la democracia participativa desde la base, fortaleciendo la soberanía de nuestros pueblos -en el marco de un estado de derecho, democracia y justicia.

Reconocemos que prevalece una grave situación de exclusión histórica, social y étnico cultural de los pueblos, comunidades y municipalidades indígenas. Reconocemos que hay una evolución del marco legal que reconoce los derechos de los pueblos originarios; pero su aplicación es bastante limitada. Así también, la autonomía sigue siendo una aspiración y el eje articulador de las demandas y de las propuestas de los pueblos indígenas.

Constatamos que el crecimiento de las ciudades latinoamericanas es un reflejo histórico de las condiciones económicas, sociales y políticas de nuestros países. En este sentido, vemos que las condiciones de ciudades de periferia se ligan a problemas de exclusión y carencia de infraestructura.

Más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas concentrando una gran densidad demográfica en las periferias de las grandes ciudades y, es precisamente allí, donde se expresan los mayores problemas sociales. Por ello, consideramos indispensable trabajar en las periferias para construir ciudades más justas, equitativas y cohesionadas.

Los gobiernos locales deben ser capaces de salvaguardar el “derecho a la ciudad” entendido como un “derecho a la metrópolis solidaria” y deben hacerlo abordando el tejido urbano (centro – periferia) de forma integral para evitar la exclusión y la fragmentación social y espacial.

Coincidimos que uno de los temas fundamentales del desarrollo es lograr una mayor inclusión y cohesión social, por lo que subrayamos que las ciudades y municipios representan un espacio adecuado para la educación y el aprendizaje en un marco de participación ciudadana que incida en la edificación de políticas públicas equitativas.

Los riesgos y desastres naturales impactan hoy más que nunca a las zonas urbanas y son fenómenos socialmente construidos, ya que afectan en mayor medida a las zonas más vulnerables de las ciudades. Por ello, resulta indispensable que las autoridades locales trabajen incansablemente en la reducción de riesgos en las zonas más desfavorecidas. Se hace necesario que las políticas sociales estén acompañadas por políticas públicas de gestión de riesgos que sean transversales y cuenten con la participación de la comunidad como un elemento irrenunciable.

Reiteramos que una de las tareas pendientes en el desarrollo económico de los gobiernos locales latinoamericanos es el tema del financiamiento, por ello es un reto de hoy la generación de mecanismos financieros innovadores y complementarios a los esquemas existentes, que respondan a las necesidades endógenas y a los retos de la globalización, descentralización y la sustentabilidad del desarrollo. Saludamos las nuevas iniciativas para hacer frente a estos retos, particularmente el proyecto de crear un Banco de Ciudades con el apoyo de CGLU y METROPOLIS.

Hacemos patente nuestra preocupación por la defensa del medioambiente, la sustentabilidad y el cambio climático y reconocemos la necesidad de implicar a la ciudadanía en las acciones, así como al sector público y privado, para transformar los



espacios públicos locales en espacios de convivencia social y de protección integral del medioambiente.

Finalmente constatamos que es tiempo de superar diferencias y unirnos como latinoamericanos para fortalecer la confianza y encauzar nuestros esfuerzos hacia mejores niveles de democracia, desarrollo y descentralización en nuestros países. Por ello, es indispensable que enfrentemos juntos la problemática de la seguridad ciudadana, involucrando activamente a la comunidad -actor primordial en este esfuerzo compartido y solidario- y demandamos de los gobiernos nacionales y estatales el reconocimiento, apoyo y colaboración con las políticas públicas de prevención de la violencia y de la inseguridad.

Reconocemos el creciente papel que los gobiernos locales debemos jugar ante el acuciante tema de la migración, tanto en el interior de un país como internacionalmente. Así, subrayamos que la migración no es un problema de fronteras o de seguridad sino un tema de derechos ciudadanos y co-desarrollo, en donde el gobierno local tiene un papel central.

Los gobiernos locales somos estructuras institucionales, culturales y políticas dotadas de capacidades únicas para promover políticas de prevención de la violencia y el delito en el ámbito social, situacional y en la generación de iniciativas que cuenten con la participación activa de los ciudadanos.

Los alcaldes, concejales y representantes de gobiernos locales de México y América Latina, presentes en este Congreso hacemos un llamado firme a la unidad del movimiento municipalista mexicano, particularmente con el fortalecimiento de la Conferencia Nacional de Municipios de México, para que se superen las diferencias y se construya con todos los actores políticos en un espíritu de pluralidad una voz única del municipio mexicano.

Por último, agradecemos al Gobierno y a los habitantes de la Ciudad de México, por ser anfitriones de este Congreso, así como a la Conferencia Nacional de Municipios de México (CONAMM).

México, D.F. 29 de agosto de 2008.

